

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

COMUNICADO DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

La Iglesia Católica en Colombia manifiesta su preocupación por la tensión creada a raíz de los recientes acontecimientos en la frontera con Venezuela.

Rechaza el atentado guerrillero contra una base naval venezolana y lamenta, por otra parte, la repatriación intempestiva de un grupo de campesinos colombianos que laboraban en la zona fronteriza.

En estos hechos, están de por medio derechos fundamentales de las personas y de las familias. Todo lo que se opone a la vida, como los homicidios de cualquier género, los genocidios, los actos terroristas son ciertamente condenables.

Hacemos un llamado a todos los responsables, particularmente a las autoridades del país de origen y acogida, para que respeten los derechos de los migrantes y les posibiliten una vida digna.

La Iglesia Católica ve con inquietud los comentarios y declaraciones altisonantes de algunos dirigentes y el sensacionalismo con que varios medios de comunicación magnifican el conflicto y agravan la situación. Es preciso crear un ambiente de serenidad y cordura, con un sentido de responsabilidad histórica.

Jesucristo, el Príncipe de la Paz, nos ayude a perdonar, vencer los odios y particularmente, en estos momentos, construir la unidad de nuestros pueblos hermanos.

Santafé de Bogotá, D.C., 20 de marzo de 1995

(Fdo.) + Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Bogotá
Presidente de la Conferencia Episcopal